

¿Y si hacemos de la fábrica de sombreros espacio feminista...?

Me duele tener que encontrar argumentos para justificar mi deseo de que un espacio del que me siento parte, que quiero contribuir a construir se defina como feminista... Después de mis siete horas de curro, de haber preparado la comida y limpiado la cocina, visitado a mi madre, cortado y pintado las uñas de los pies, de haber escuchado y animado a mi pareja, escrito un mail a una amiga que hace tiempo que no veo... Después de todo eso (que expreso, que visibilizo, porque lo personal es político, porque mi vida cotidiana está llena de política), como mujer, como feminista me duele y me cabrea esas reticencias, esas dudas, ese desconocimiento. Al preparar el taller nos preguntábamos ¿Por qué? ¿Qué os ha hecho el movimiento feminista para despertar tantas suspicacias??

Respiro, lo pienso una, dos veces y me sonrío... será que ha hecho demasiado, que con sus planteamientos, ha hecho tambalearse los cimientos de tantas estructuras, seguridades y opresiones que, no hace tanto tiempo, eran incuestionables y se daban por sentado. Y claro, eso asusta, eso deba asustar a muchxs.

Por otro lado también comprendo algunas que surjan algunas dudas cuando está tan de moda la perspectiva de género y las listas paritarias... ¿Es eso feminismo? A mí me da bastante grima, la verdad. Por eso mismo me parece importante subrayar –aunque me gustaría que no hiciera falta ni hacerlo- que cuando aquí hablamos de feminismo, mejor dicho de feminismos, nos estamos refiriendo a otras cosas: a politización de lo cotidiano, a reapropiación del espacio público, al cuestionamiento y redefinición de las identidades, a valoración de lo diferente...

Cuando planteamos que la FdS, la kasa (y digo “kasa” y no CSOA conscientemente) fuera un espacio feminista no estábamos pensando en añadir un adjetivo más a la definición de este centro. No queremos un feminismo de etiqueta sino unas prácticas y unos procesos feministas que podamos vivir y experimentar colectiva e individualmente. Feminismo no es uno, son muchos y no creo que desde aquí nadie quiera imponer un modelo único. Pensamos que es importante conocer y reivindicar la historia del feminismo y sus diferentes corrientes, para aprender de su experiencia, sus aciertos -y también sus errores- y las herencias que nos han dejado. Pero sobretodo es importante saber que el/los feminismo/s que queremos se construyen día a día, está/n como este espacio, en construcción permanente...

El espacio –físico- es fundamental en la creación de nuevas formas políticas, de nuevas realidades. Hace tiempo que mujeres, probablemente muy diferentes entre nosotras, venimos compartimos esa sensación de falta de espacios y de momentos en los que expresar y poner en práctica nuestras reivindicaciones y deseos como mujeres. Pensamos que la FdS puede construirse un espacio de este tipo. Para ello en primer lugar debería ser un espacio consciente de que hemos crecido y vivimos en una sociedad sexista y atravesada por relaciones desiguales de poder entre hombre y mujeres pero consciente sobretodo de que ese sexismo y esas relaciones no desaparecen por el simple hecho de cruzar sus muros, no. Están también aquí dentro y negarlo sólo contribuye a hacerlas más fuertes. Y frente a esto no planteamos culpas, ni lamentaciones, ni reproches sino empezar a trabajar -de nuevo colectiva e individualmente- día a día sobre y contra ellas, mirar con nuevos ojos lo que nos hasta ahora nos parecía *natural*, no pensar que los espacios okupados y de izquierdas son necesaria ni inmediatamente

espacios seguros para las mujeres –también en ellos se producen incidencias y agresiones contra nosotras-...

De todo esto y de mucho mucho más pensamos que se debería debatir en una asamblea/taller sobre la FdS como espacio feminista ¿Demasiado ambicioso? Seguramente, sobretodo teniendo en cuenta que hoy sólo tenemos un par de horas... Esperamos que por lo menos sirva para desquebrajar algunas seguridades, abrir algunas vías o despertar ciertas sensibilidades. Por lo demás aquí estamos y aquí nos vamos a quedar y con nuestras prácticas cotidianas iremos transformando algunas cosas.